

CAPÍTULO 3

AMÉRICA LATINA Y EL UNILATERALISMO NORTEAMERICANO DURANTE LA GUERRA FRÍA

En el período de la Guerra Fría, Estados Unidos dirigió una política unilateral en contra del comunismo que acosaba a América Latina. En el intento de posicionar a la democracia frente al comunismo, los norteamericanos plagaron a América Latina de dictadores, mismos que llevaron a sus países a profundas crisis económicas y políticas. La instauración de células terroristas dentro de los países latinoamericanos son un flagelo que no sólo Estados Unidos tiene que combatir, sino de igual forma la comunidad internacional. Aunque debemos mencionar que este problema no es sólo producto de la inestabilidad política y económica, sino de las prácticas unilaterales que llevó Estados Unidos hacia estos países. Latinoamérica ha vivido la opresión por parte de los líderes norteamericanos, no obstante deben analizar que la ayuda de los países latinoamericanos es de suma importancia para tener mayor eficacia dentro los instrumentos de Seguridad Colectiva, que ayudará a disminuir el terrorismo.

3.1. El Panamericanismo

El panamericanismo tiene orígenes antiguos. La política de solidaridad continental surgió en el primer tercio del siglo XIX. Estados Unidos aplicó a lo largo de las guerras de independencia que emprendieron las colonias españolas y portuguesas, que duran de 1809 a 1826. Los latinoamericanos pueden recordar el apoyo que el movimiento independentista halló en la nación norteamericana. Así fue como Henry Clay militó por el reconocimiento de América Latina como un conjunto de naciones libres e independientes; y en su discurso del 10 de mayo de 1820, evocaba ante la Cámara de Representantes, el *sistema americano* fundado en la identidad de las instituciones y en la libertad.

Es cierto que la iniciativa de las conferencias panamericanas se inició en Washington; pero la idea de esas reuniones entre los países latinoamericanos, como resultado de un conjunto de intereses e ideales comunes, ya existía, y fue la idea bolivariana. Simón Bolívar no quería que la América hispana anduviera dividida por el regionalismo,

...su pensamiento, contrario a los localismos, revestía caracteres continentales. Nacido en Venezuela, no concibió jamás la empresa de emancipar únicamente a su patria, sino la más hazañosa de libertar a toda América. Por eso luchó en diversos lugares conquistando gloriosamente la independencia de los países latinoamericanos (Caicedo; 1961: 3).

Bolívar en lo que respecta a América, deseaba constituir una liga o confederación. Desde 1822, como presidente de la Gran Colombia (lo que ahora es Colombia, Ecuador, Panamá y Venezuela) propició esa idea ante los gobiernos de México, Perú, Chile y Buenos Aires. Después, en su famosa carta del 7 de diciembre del año 1824, propuso la reunión en Panamá de una Asamblea General de plenipotenciarios de las repúblicas americanas. Los poderes de la Asamblea, según Bolívar, serían trascendentales; debería de servir de...“consejo en los grandes conflictos, de punto de contrato en los peligros comunes, de fiel intérprete de los tratados públicos cuando ocurran dificultades y de conciliador” (Caicedo; 1961:4).

Estados Unidos miró con simpatía la emancipación de Latinoamérica, pero no consideraron que podrían vincularse con ésta. Las naciones latinoamericanas, por su parte, llegaron a la vida independiente con una decidida vocación por la división, por el fraccionamiento y por la formación de muchos estados. Sólo Bolívar vio claro que el continente debería unificarse. Sin embargo, el hecho de la falta de ratificación del Tratado de Panamá, confirmó que estaba sólo en esta propuesta. El 22 de junio de 1826 se reunieron delegados de Colombia, México, América Central, Perú, y con observadores de Inglaterra y

Holanda, se estudió el Tratado de Panamá, donde las partes se obligaban a sostener su soberanía e independencia contra toda dominación extranjera y a defenderse mutuamente de todo ataque que pusiera en peligro su existencia política. Por lo tanto, se consagró la solidaridad general en el caso de ataque a un estado, encontrándose aquí el origen del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR).

El Tratado de Panamá consagra la garantía recíproca de la integridad territorial de los estados contratantes. Es ésta una estipulación, hoy considerada como fundamental para la subsistencia de las organizaciones internacionales. En este caso, la acogieron el Pacto de la Sociedad de Naciones, la Carta de las Naciones Unidas y la Carta de la Organización de los Estados Americanos. El tratado establece la llamada moratoria de guerra, que es la prohibición de declarar la guerra antes de que intervenga la acción conciliatoria de la Asamblea. Dicha iniciativa figuró más tarde en el Pacto de la Sociedad de Naciones. Aunque se calificó como ineficaz, es innegable que representó una innovación y un progreso en la evolución del derecho internacional a principios del siglo XX.

Dentro de esta reunión quedó esbozado lo que la comunidad americana ha tratado arduamente de realizar, es decir; la unión continental; pacto de seguridad colectiva; consulta mutua en caso de conflicto; asistencia recíproca en caso de agresión; existencia permanente de los organismos de la asociación, entre otros aspectos. A pesar de esto, los norteamericanos deseaban una política de expansión a costa de los países latinoamericanos. Colocaban en primer lugar la seguridad de Estados Unidos; no deseaban ligarse por vínculos contractuales con los demás países americanos, sino conservar una completa libertad de acción; no admitían la doctrina Monroe como un principio de derecho internacional, sino como una política nacional, es decir, como un siglo más tarde la definió el Secretario de Estado norteamericano Charles Evans Hughes;...“una política propia de los

Estados Unidos a que éstos corresponde definir, interpretar y aplicar en los casos concretos que se presenten” (Grandendorff; 1984:54).

En el año 1823 James Monroe, presidente de Estados Unidos formuló la política *América para los americanos*, y con base en ella los sucesivos gobiernos norteamericanos han venido desarrollando sus políticas hacia Latinoamérica, y con el pretexto de su seguridad han determinado el futuro de estos. Han colocado y quitado presidentes según sus intereses, han provocando golpes de estado en donde se sientan amenazados, han enviando sus tropas para permitir la entrada de sus inversiones, han formando dictadores y violadores de los derechos humanos en su escuela de las Américas, y han mantenido en la miseria y el hambre a la mayoría de la población latina con sus políticas económicas. Ya lo decía Bolívar en agosto de 1829,...“Estados Unidos parece destinado por la providencia para plagar a América de miserias en nombre de la libertad” (Lowe; 1995:356).

El gran proyecto de Bolívar fue retomado el los últimos años del siglo XIX por James Blaine, quien fuera Secretario de Estado, en 1881 y entre 1889 y 1892. Blaine logró reunir en Washington una gran asamblea continental formada por las diferentes repúblicas americanas. La primera conferencia panamericana se celebró el 2 de octubre de 1889 al 9 de abril de 1890. Fue la primera de toda una serie; la última, es decir la décima se realizó en Caracas del 1 al 28 de marzo de 1954. La conferencia de Washington de 1889 fue el verdadero fundamento del actual sistema panamericano.

3.2. El caso Guatemalteco durante 1954.

En 1944, en el último período de la Segunda Guerra Mundial, el gobierno norteamericano se opuso a la amenaza fascista mediante el fomento de regímenes

democráticos, siempre y cuando éstos no fueran un peligro para los intereses de los grandes empresarios de Estados Unidos. Diez años después, el poderoso vecino del norte se obsesionó en detener la influencia de la Unión Soviética, argumentando que los soviéticos buscaban extender el bloque comunista. Al finalizar la guerra, los norteamericanos habían redoblado sus esfuerzos para establecer en todo el hemisferio occidental la hegemonía de sus intereses económicos y políticos.

Durante 1944, con un gobierno democrático y una política nacionalista e independiente, Guatemala se convirtió, desde el punto de vista norteamericano, en una amenaza a esa hegemonía. La política exterior de Estados Unidos ha sido una variable fundamental para el desarrollo de Guatemala, específicamente en la formación de una sociedad violenta y de un estado terrorista. La intervención norteamericana de esa época heredó un sistema menos legítimo y más militarizado. Durante los primeros veinte años de la Organización de los Estados Americanos (OEA), se vivió el apogeo de la Guerra Fría, fue la época de la intervención en Guatemala, cuyo gobierno reformista se enfrentó a la United Fruit Company. Este conflicto se trasladó a la OEA, en la Conferencia de Caracas en 1954. Allí, bajo los auspicios del dictador Pérez Jiménez, y en una conferencia en la que más de la mitad de los delegados representaban dictaduras militares, el secretario de Estado John Foster Dulles logró que se aprobara la célebre resolución anticomunista.

En el período de la Guerra Fría, Estados Unidos ejerció una influencia política a través el control económico en los países latinoamericanos. Guatemala es uno de los países más pobres de América Latina, y su historia constituye una flagrante muestra de intervención norteamericana. En 1954 Washington proporcionó armamentos a los rebeldes guatemaltecos, que derribaron a un gobierno reformista y los sustituyeron por una dictadura

militar. El dictador militar Jorge Ubico, fue derrocado por una revolución en 1944, en donde se efectuaron elecciones y el socialcristiano Juan José Arévalo ascendió a la presidencia para un período de cinco años. Se introdujeron reformas necesarias; numerosas fincas fueron confiscadas y redistribuidas a los campesinos; la población disfrutó de un salario mínimo; nuevas casas, hospitales y escuelas, y se obligó a los latifundistas a proveer alojamiento adecuado a sus trabajadores.

El siguiente presidente, Jacobo Arbenz, tomó las tierras no cultivadas de extensas fincas para repartirlas entre los campesinos, y legalizó el partido comunista. Tales acciones condujeron a Estados Unidos a retirar inmediatamente toda ayuda. Arbenz fue acusado de comunista y sus oponentes fueron provistos de armas y adiestrados en Honduras. Para 1954 tropas dirigidas por Castillo Armas con apoyo norteamericano invadieron Guatemala y derrocaron a Arbenz. Al llegar al poder, Castillo Armas se convirtió en dictador militar. El gobierno de Castillo Armas, levantó una cruzada de desprestigio en contra de los gobiernos revolucionarios. En este año se llevó a cabo a nivel continental una campaña anticomunista para demostrar los límites y atrocidades del terror rojo. Con esto se pretendía probar la legitimidad de la democracia y el capitalismo norteamericano.

El Presidente del primer Congreso contra la Intervención Soviética en América Latina, Jorge Prieto Laurens mandó un telegrama a la OEA el 30 de mayo del año 1954, en donde afirmaba que Guatemala estaba bajo el régimen comunista y que este constituía un grave problema para el continente americano, por lo que se necesitaba la pronta acción de la organización frente al caso guatemalteco. El presidente Carlos Castillo Armas agradeció al Congreso su ayuda mediante un escrito:

El primer Congreso contra la Intervención Soviética en América Latina, recientemente reunido en la ciudad de México, hizo justicia a la causa sagrada de mi Patria. Este gesto

ha comprometido la gratitud del pueblo guatemalteco. En calidad de Jefe de la Oposición Organizada agradezco con fervor la comprensión de los pueblos del Continente al aprobar todas y cada una de las ponencias anticomunistas presentadas por la delegación guatemalteca a ese magno Congreso y prometo, solemnemente, esforzarme por hacer realidad en mi país tan nobles ideales y tan altas aspiraciones, con la colaboración de las fuerzas de oposición que forman la mayoría del pueblo de Guatemala (Herrera; 1954:312).

Los monopolios periodísticos norteamericanos pusieron sus rotativas a la orden de aquella campaña de desprestigio. Pero no se publicaron las penurias que ha sufrido el pueblo guatemalteco desde aquella fecha. Estudiantes, obreros y militares, pagaron con sus vidas al oponerse al régimen de Castillo Armas. Una primicia de lo que sería el gobierno de Castillo se observó en el hecho ocurrido en la población de la United Fruit Company (UFCO) llamada precisamente Bananera, en los primeros días de julio de 1954;

...los feudos bananeros de la UFCO sirvieron de escenario dantesco, en donde exterminaron miles de vidas guatemaltecas. Tal es el caso del lugar denominado Jocotén, en donde al igual que los ghettos fascistas, fueron fusilados cientos de campesinos ala orilla de enormes zanjones, cavados por las victimas para tan salvaje propósito (Mendez; 1969:14).

La violencia en Guatemala se inicia en el período contrarrevolucionario y no deben buscarse sus raíces en hechos recientes. Estaba claro que la violencia sólo afectaba a los sectores democráticos y revolucionarios del país y no así los intereses ligados a estos grupos dominantes que permanecían en el poder. Para el año 1955 fue asesinado Castillo Armas, sólo para ser reemplazado por otro dictador, Miguel Ydígoras; por lo que Estados Unidos reanudó su ayuda, y en 1960 intervinieron para sofocar una revolución en contra de éste. Un agitado movimiento de huelgas se registró como preludeo a las intensas luchas populares, que culminaron con las acciones violentas de marzo y abril de 1962. Las luchas de marzo y abril de 1962 marcaron un viraje histórico en la vida de Guatemala. Las clases del poder terminaron de clausurar las libertades que la Constitución de 1956 contemplaba.

La violencia derechista acumuló la presión, que más tarde, dio origen a las organizaciones armadas del país.

La instauración de regímenes opresores dentro de América Latina, han obligado a sus sociedades a establecer células terroristas que afectan no sólo a los norteamericanos, sino a la comunidad internacional. La estabilidad mundial no se lleva a cabo mediante acciones unilaterales, sino mediante el conjunto de acciones de los estados. Si bien Norteamérica desea mantenerse como la potencia hegemónica, no debe alejarse de la Seguridad Colectiva que plantean los diversos organismos regionales e internacionales en los que se encuentra, debe visualizar que la reducción del terrorismo no puede ser ejercida sólo por su nación, ya que sus aliados son de suma importancia dentro del nuevo siglo.

3.2.1. La invasión norteamericana a Santo Domingo en 1965.

Con la muerte del presidente Rafael Leonidas Trujillo Molina, se convocaron las primeras elecciones limpias desde el inicio del régimen trujillista y resultó ganador el sector liberal, con el 58% de los votos emitidos. En estas elecciones que se celebraron el 20 de diciembre del año 1962 resultó electo presidente el Profesor Juan Bosch. Este gobierno se inauguró el 27 de febrero del año 1963 y como se esperaba tomó acciones favorables a la población. Se aprobó una de las constituciones más democráticas en la historia de la República Dominicana, ya que consignaba la distribución racional de la tierra en manos de los campesinos, su oposición al monopolio y mayor participación del pueblo en las grandes decisiones nacionales, entre otras importantes políticas. Esto contravenía los intereses económicos y políticos de Estados Unidos, por lo que señalaron al gobierno de Bosch como comunista y se inició la conspiración para derrocarlo. Su contenido reformista en favor de

los sectores populares provocó la inmediata reacción de la derecha militar y empresarial del país, que instauró de nuevo la dictadura, esta vez bajo la fachada de un triunvirato presidido por el empresario social cristiano Donald Reid Cabral.

La inestabilidad y la conmoción política no cesaron, por todos los rincones del país corría la consigna de...“regreso a la constitucionalidad sin elecciones” (Lowe;1995:464), y amplios segmentos de la población se integraban masivamente a la lucha contra los golpistas. El 24 de abril del año 1965 se llamó al pueblo a la insurrección armada. De inmediato civiles y militares tomaron las calles, y colocaron un gobierno provisional hasta el regreso de Juan Bosch, quien se encontraba en el exilio. Los golpistas fueron derrotados y ante el hecho inevitable del restablecimiento de la democracia solicitaron la intervención de los norteamericanos. El inspirador del movimiento militar de abril fue el coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez. Pero un mes después, el Coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó tomó el movimiento, en razón de que el primero se encontraba como agregado militar en el extranjero.

El gobierno provisional juramentado apenas un día después de las hostilidades renunció y se asiló. En su lugar el Congreso designó al coronel Caamaño como presidente, el 27 de abril del año 1965. La intervención de Estados Unidos en la Republica Dominicana fue el 28 de abril del mismo año, donde cuatrocientos infantes de marina norteamericanos desembarcaron supuestamente para proteger el perímetro de la Embajada Norteamericana en el país y evacuar a sus ciudadanos. En el mismo mes, y bajo el argumento de no permitir la instalación de gobiernos comunistas en occidente, el presidente norteamericano Lyndon B. Jonson ordenó el envío de 42 mil marines a la República Dominicana. Los soldados desembarcaron y de inmediato se inició el fusilamiento indiscriminado de la población

dominicana. “Según los datos de que se disponen, más de cuatro mil dominicanos y dominicanas fueron asesinados por el ejército de Estados Unidos”(Selser; 1988:57).

La solidaridad internacional no se hizo esperar y empezaron a tomar acciones en contra de la agresión. Esto obligó a que los norteamericanos propusieran a la Organización de Estados Americanos el envío de una Fuerza Interamericana de Paz con la cual legitimarían su agresión. A los propósitos norteamericanos se opusieron en esa reunión de la OEA: Uruguay, México, Ecuador, Chile y Perú. No obstante, a finales de Agosto del año 1965 se firmó la denominada Acta Institucional mediante la cual se ponía fin al conflicto militar, en la que se establecía, la instalación de un gobierno provisional distante de los sectores en conflicto y la convocatoria a elecciones generales.

“El 3 de septiembre en un acto multitudinario renunciaba como presidente el Coronel Caamaño” (Lowe; 1995:423). El primero de Junio del año 1966 y con la presencia norteamericana en el país se celebraron elecciones en las que mediante un fraude electoral se eligió como presidente a Joaquín Amparo Balaguer Ricardo, quien bajo la protección y ayuda norteamericana encarceló, exilió y asesinó a más de 3 mil dominicanos, durante doce años que duró su gobierno. La presencia de Norteamérica dentro de la República Dominicana nos ejemplifica claramente las prácticas unilaterales que los norteamericanos llevaron a cabo en contra de América Latina durante la Guerra Fría. Dispuestos a representar la única potencia en el Continente Americano generaron revueltas dentro de Santo Domingo, mismas que provocan actos ineludibles de violencia, y estas, la creación de guerrillas armadas y células terroristas.

3.2.2. La administración de Ronald Reagan en Granada.

La política de la administración Reagan, trató de recuperar la hegemonía de Estados Unidos a nivel mundial y de poner fin al expansionismo soviético,...“adhiriendo así a la lógica geopolítica y de seguridad que ha asignando así a América Latina el papel de patio trasero para la contención del comunismo” (Muñoz; 1985:18).

Reagan had been elected promising to restore U.S. credibility, which implied the use of military power. Increased credibility was also the reason given for massive increases in the U.S military budget for the preceding two years. Senior foreign policy officials say that this is an administration that has felt a need to demonstrated the use of American power, especially in the Western Hemisphere...But the situation in Granada presented the administration with the opportunity to take military action. Despite official statements that the prime motivation was to protect American citizens in Grenada, this operation, more than anything else, sends a strong message to both Nicaragua and Cuba that this is an administration that is ready and willing to use military force to achieve its objective (Burrowes; 1988:71).

El 13 de marzo de 1979 un grupo de revolucionarios de Granada encabezada por Maurice Bishop derrocó al régimen del dictador Eric Gairy. De inmediato se pusieron en vigor medidas populares y comenzó una etapa de liberación nacional. Bishop estableció un gobierno revolucionario y fortaleció sus vínculos con Cuba y Estados Unidos. Asimismo, impulsó la creación de organizaciones de base y un régimen de economía mixta mediante la expansión del sector público, la agroindustria y las haciendas que pertenecían al Estado. Empero, a la extrema izquierda no le gustaban los tratos con Estados Unidos, por lo que el general Hudson Austin llevó a cabo un golpe de estado en 1983.

Estados Unidos declaró su hostilidad al nuevo gobierno pro comunista, y lo colocaron en la lista de sus futuras agresiones armadas. Cuba, en cambio, le extendió su brazo solidario. Se inició así una etapa de colaboración mediante el envío a la pequeña isla del Caribe Oriental de médicos, enfermeras, maestros y técnicos cubanos de diversas especialidades, y una ayuda sustancial para la construcción de un moderno aeropuerto que

le permitiera a Granada desarrollar el turismo. Pero disensiones surgidas en el seno del partido Nueva Joya, que trascendieron el 12 de octubre de 1983, destruyeron todos los sueños y aspiraciones del pueblo granadino.

El 13 de octubre Bishop quedó bajo arresto domiciliario; y el día 19 del mismo mes, el grupo que dirigía el viceprimer ministro Bernard Coard ordenó al ejército disparar contra el pueblo. Maurice Bishop y varios colaboradores fueron asesinados. Para los norteamericanos se abrió la posibilidad de consumir la intervención armada y someter así a la nación a su sistema de dominio. *“In October 25, 1983, operation Urgent Fury began. The objectives of the invasion were to protect and evacuate approximately 1,000 U.S citizens, neutralize the Grenadian and Cuban forces, and stabilize the internal situation so that democratic government could be restored”* (Burrowes; 1988: 78). La resistencia de los milicianos granadinos, así como de obreros cubanos radicados en Granada, prolongó el conflicto, y el ataque norteamericano se expandió hacia objetivos no militares.

By midday of October 27 the military situation was well in hand. The most that could be said of the operation was that it was a victory. It was a victory by a troops who were well supplied and eager to prove their mettle. But it was a victory over Grenadian troops who found themselves in the middle of the most serious political and moral crisis they have ever had to come to terms with, badly trained and poorly equipped (Borrowes; 1988: 83).

Bajo el control militar norteamericano, Paul Scoon, representante de la corona británica en Granada, asumió el gobierno provisional y se instauró el Nuevo Partido Nacional (NNP) con respaldo de Estados Unidos. A pesar de que Granada es una de las economías más estables del Caribe, experimenta una creciente pobreza desde la década de 1990, cuando el nivel de desempleo comenzó a crecer debido a la invasión norteamericana. En años recientes, las redes del crimen organizado buscan en Granada refugios clandestinos

usando pasaportes falsos de esta nación, mismos que incrementa la desestabilización en la política internacional.

3.2.3. Estados Unidos invade Panamá

En 1903, Panamá surge como República, por la expansión geopolítica del imperialismo de Estados Unidos. La necesidad de este país de expandir sus mercados y controlar la ruta de los mismos, determinó el apoyo que Norteamérica le brindó a los panameños, durante su separación de Colombia. Así, en la independencia de Panamá de Colombia el 3 de noviembre de 1903, los beneficiarios directamente de este hecho fue el gobierno norteamericano y la naciente burguesía panameña. “La independencia de Panamá estuvo condicionada a la firma del Tratado Hay-Bunau Varilla que le garantizó a los norteamericanos la construcción, uso y control del Canal de Panamá” (Farnsworth;1986:76); obviamente la construcción del canal y la dinámica comercial de la ruta, sólo dio frutos a la burguesía panameña, quien vio en este proceso una forma rápida de invertir y recuperar sus capitales. Empero, esta motivación clasista, se puede calificar de necesaria, si tomamos en cuenta que hacía mucho tiempo que en los panameños iba creciendo el sentimiento nacional independiente de las ataduras colombianas.

Con el apoyo internacional prácticamente unánime, en 1977 se logra la firma de los Tratados Torrijos-Carter, que señala una fecha de entrega del Canal a manos panameñas y programa la salida sistemática del ejército de Estados Unidos de la Zona del Canal (Fazio; 1990:124).

Una vez completado este propósito, el General Omar Torrijos realiza una apertura democrática y le permite a los partidos oligárquicos y burgueses legalizarse. Torrijos crea su propio partido, el Partido Revolucionario Democrático (PRD) y anuncia su intención de

elegirse como presidente mediante el mecanismo tradicional de elecciones democráticas. Con el apoyo popular que tenía Torrijos fue evidente que sería el próximo presidente del país. El 16 de diciembre de 1989 el general Manuel Antonio Noriega se hizo nombrar jefe de gobierno, con los poderes que un día tuvo el general Torrijos, prácticamente nadie podía dejar de intuir que se avecinaba el caos. George H.W. Bush, en una conferencia de prensa de mediados de mayo, instó a las Fuerzas de Defensa a destituir a Manuel Antonio Noriega.

Poco después de la medianoche del 20 de diciembre de 1989 se inició la invasión a Panamá que recibió la denominación de “Operación Causa Justa” en la que terminaron participando 26,000 soldados norteamericanos, que emplearon armas, técnicas y equipos de guerra sumamente sofisticados. El ataque como estaba previsto se concentró en los principales cuarteles de las ciudades de Panamá y Colón, así como en los aeropuertos.

Según George Bush la ofensiva militar contra las Fuerzas de Defensa de Panamá se hizo,

...para proteger las vidas de los norteamericanos, defender la democracia en Panamá, apresar a Manuel Antonio Noriega y llevarlo para ser juzgado por cargos relacionados con el tráfico de drogas por los cuales fue sentenciado en 1988 y, por último, para asegurar la integridad de los Tratados del Canal de Panamá (Fazio; 1990:256).

Sin duda, para comprender el alcance de la invasión norteamericana es necesario no perder de vista el documento de Santa Fe de comienzos de 1989, en el que se señaló que;

La expulsión de Noriega y la realización de elecciones no serán suficientes para instaurar un régimen democrático en Panamá. Estados Unidos tendrá que concentrarse totalmente en los asuntos atinentes a su régimen democrático; la reforma de las Fuerzas de Defensa de Panamá, el apoyo a un Poder Judicial independiente y la restauración de la economía, serán los más esenciales (Fazio;1990:258).

El 27 de diciembre el Tribunal Electoral revocó la anulación de las elecciones celebradas el 7 de mayo. Recién entonces proclamó el triunfo de la Alianza Democrática de Oposición (ADO) civilista. Manuel Antonio Noriega por quien el gobierno de Bush ofreció

una recompensa de un millón de dólares, se refugió en la Nunciatura Apostólica. Después de intensas negociaciones entre las fuerzas norteamericanas y el Nuncio Apostólico, Monseñor Laboa, el 3 de enero de 1990, Noriega se entregó a las autoridades norteamericanas. De inmediato, fue trasladado a una prisión en Miami a la espera de su juicio y sentencia. Finalmente, fue juzgado y condenado a 40 años de prisión, pena que actualmente cumple en Estados Unidos.

El objetivo político-militar fue eliminar al ejército panameño que se haría cargo de la vigilancia del canal, a partir del año 2000, ya que esto lo hacía parcialmente, en conjunto con las fuerzas armadas norteamericanas. Esta sería una necesidad política, puesto que negociar un nuevo tratado con Panamá no tenía posibilidad de éxito y el ejército norteamericano deseaba quedarse más allá del año 2000. Además de la destrucción de la mayor parte de la estructura militar de las Fuerzas de Defensa de Panamá, el daño material a la economía otras áreas produjo pérdidas millonarias. Aeropuertos, escuelas, edificios públicos y viviendas fueron destruidos o dañados. El país quedó en bancarrota y en los meses siguientes no se hizo esperar los despidos masivos de empleados públicos y trabajadores de la empresa privada.

La consecuencia más grave en términos políticos causada por la invasión fue la caracterización a nivel internacional de Panamá como un país ocupado y sometido a la tutela norteamericana. Si bien, Estados Unidos hizo todo lo posible por minimizar los efectos de la invasión, presentando ésta como una causa justa para imponer la democracia, en el ámbito mundial cada vez más crecían las críticas a la intervención del ejército de Estados Unidos en Panamá y el gobierno panameño fue presentado como un gobierno títere. En este aspecto, hay que considerar también, que la invasión a Panamá, se da cuando

a nivel internacional ocurre la desintegración de la Unión Soviética y el fin del sistema comunista en Europa.

Este aspecto es importante porque nos permite comprender el porqué la invasión a Panamá, a pesar de que fue condenada por la Asamblea de la ONU, rápidamente pasó inadvertida y nunca se consideró como una flagrante violación al derecho internacional. Por esto, cuando se habla de las consecuencias políticas de una acción tan dramática como fue la invasión del 20 de diciembre de 1989, tenemos que resaltar que ésta no se produjo en beneficio del pueblo, pues éste fue la víctima en todos estos hechos, dejando al país hasta la actualidad en manos de grupos económicamente poderosos.

Esta claro que el objetivo de la invasión, no fue, ni la democracia, ni capturar a un delincuente, sino, destruir todo un proceso de cambio que no encajaba en los planes hegemónicos que tenían los norteamericanos en la región. Se sabía, que a pesar de toda la corrupción y debilidad ideológica que presentaban los militares y los grupos civiles que los seguían, habían sectores dentro de esa masa que intentaban darle un nuevo giro a la conducción política del país, profundizando las conquistas populares. Esto fue lo que Estados Unidos no podía permitir y para ello busco como aliado a sus incondicionales agentes de la oligarquía.

Ciertamente, la República de Panamá pagó un precio muy alto por los excesos del régimen militar en el poder por más de dos décadas y cuya etapa culminante fue la dictadura de Noriega. Los servicios secretos de Estados Unidos, para los cuales había trabajado Noriega, fueron, sin duda los mayores responsables por la situación creada en Panamá. Pero tampoco debemos olvidar que el propio Jimmy Carter legitimó el régimen dictatorial e inconstitucional de Torrijos suscribiendo los Tratados Torrijos-Carter.

El unilateralismo ha generado diversos fenómenos que afectan a la comunidad internacional. El apoyo a diversos dictadores latinoamericanos durante la Guerra Fría, no sólo incrementaron el terrorismo, sino de igual forma revoluciones, guerrillas, hambruna, resentimientos hacia las grandes potencias, entre otros aspectos que desestabilizan el orden internacional. Los norteamericanos deben considerar que para combatir el terrorismo se necesita convocar a la Seguridad Colectiva y no a las prácticas unilaterales, ya que sólo así podrán asegurar una verdadera seguridad para su sociedad y para la esfera mundial.